

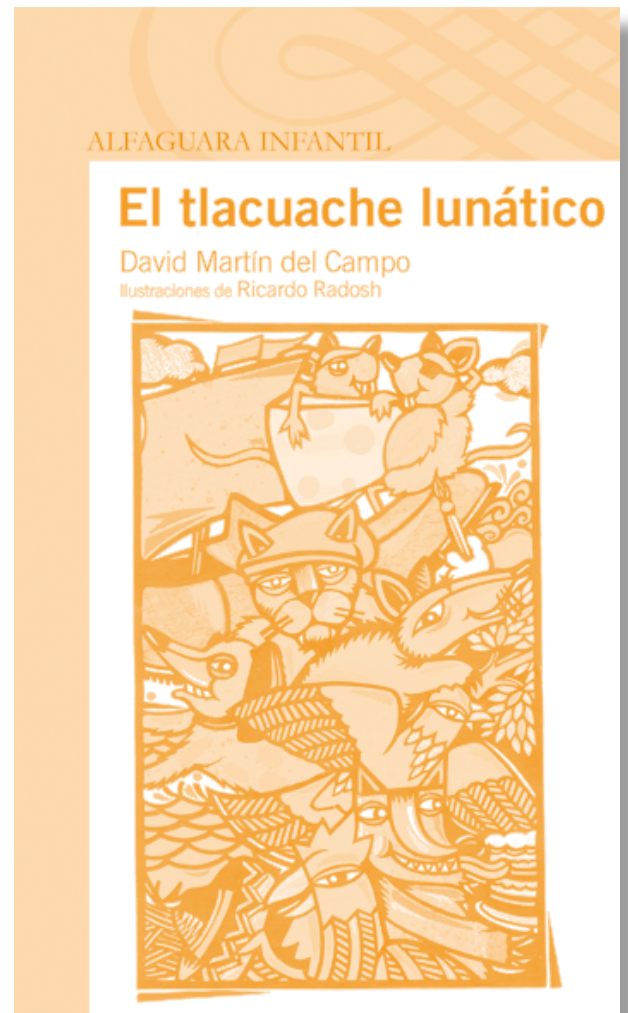
ALFAGUARA INFANTIL

Guía para disfrutar y comprender la lectura

El tlacuache lunático

Texto: David Martín del Campo

Ilustraciones: Ricardo Radosh



El tlacuache lunático

En *El tlacuache lunático*, David Martín del Campo reúne siete cuentos breves, uno para cada día de la semana. Son historias para ser leídas en voz alta, cuentos para gesticular, arrullar y dramatizar en una lectura que se vuelve juego porque, como sugiere el autor, los libros también son juguetes con ideas. El cuento del domingo es la historia de un personaje que se quejaba de ser tlacuache y chaparro, pero con determinación llega a los cuernos de la luna. En el relato del lunes, unos gatos pintores despiertan hambrientos después de trasnochar en una fiesta y para comprar comida deciden pintar y vender un cuadro en una galería. El cuento del miércoles revela cómo un coyote cachorro se transforma en el coyote pastelero que cocina los más ricos pasteles de zarzamora. El jueves es día de navegar acompañando a los ratones marineros a vivir muchas aventuras a bordo de un zapato viejo. Para el viernes se da paso a un perro tonto que por no saber nadar camina sobre el agua, y finalmente, el cuento del sábado refiere la historia de un pichón aventurero. *El tlacuache lunático* es un libro dirigido a niños que han aprendido a leer y se inician como lectores, niños que leen para soñar, que leen para sí mismos y para sus hermanos, niños que exploran así el arte narrativo.

El autor

David Martín del Campo nació en la Ciudad de México en 1952. Se forjó inicialmente en el periodismo, carrera que estudió en la UNAM; fue corresponsal en Madrid y ha incursionado en todos los géneros asociados a la labor informativa: artículos, ensayos, crónicas y entrevistas que ha publicado en medios de circulación nacional como *La Jornada*, *UnomásUno* y *Reforma*. No fue sino hasta 1973 que comenzó a trabajar seriamente en la narrativa para dar paso a su primera novela: *Las rojas son las carreteras* (1976), a la que siguieron volúmenes como las crónicas de *Los mares de México* (1987), *Isla de lobos* (Premio Nacional de Novela José Rubén Romero 1987), *Dama de noche* (novela, 1990), *Las viudas de blanco* (novela, 1993), *Cielito lindo* (novela, 2000) y los cuentos infantiles de *El tlacuache lunático* (1992). Sin embargo, hay libros que están más cerca del corazón del autor, como las novelas *Alas de Ángel* y *El año del fuego*. En 1990, *Alas de Ángel* recibió el Premio Internacional de Novela Diana Novedades. La versión cinematográfica de *Dama de noche*, bajo la dirección de Eva López Sánchez, se estrenó en 1993.

Para empezar

- **Los días de la semana.** Converse con los niños sobre los días de la semana. Infórmelos sobre algunos datos como la relación de los nombres de cada día con los dioses griegos. Recuerden la duración de un día en horas y también cuántos días contiene una semana. Invítelos a platicar de cuál es su día favorito, posteriormente pida que escriban en sus cuader-nos el día que eligieron. Asigne una mascota literaria según el día elegido: Domingo, Tlacuache; Lunes, Gato; Martes, Gallo; Miércoles, Coyote; Jueves, Ratón; Viernes, Perro; Sábado, Pi-chón. Lea el libro en voz alta invitando a los niños que pongan mucha atención en el cuento que va a narrar su mascota lite-raria, ya que hay una para cada día de la semana.
- **Todos los personajes.** Después de leer el libro pida a sus alumnos que observen la portada, Pregunte: ¿Cuántos ani-males aparecen en la ilustración? Pida que comprueben si en la portada aparecen todos los protagonistas de los cuentos incluidos en el libro. Después de ubicarlos díga-le que en una hoja tamaño carta vayan calcando a los animales por separa-do, una hoja para cada cuento. Invítelos a ilustrar y decorar la hoja con crayones, plumones o lápices de colores, o con otros materiales que tengan a su alcance. Pida que en la parte supe-rior de la hoja escriban el día de la semana y en la parte inferior el título del cuento. Permita que los chicos intercambien sus dibujos y los comenten. Proponga a los niños que al llegar a casa cuenten un cuento a papá, a mamá o a algún familiar querido. Pida que verifiquen muy bien si el cuento que van a contar corresponde al día de la semana. Al terminar de leer preguntarán: ¿Qué te pareció el cuento? Solicite que escuchen con atención los comentarios pues al día siguiente contarán a sus compañeros las opiniones que les dieron.

Para hablar y escuchar

- **¿A qué sabe la luna?** En muchas historias y poemas la luna ha servido de inspiración para la creación literaria. En las fábu-las se habla de la luna como una rueda de sabroso queso. En *El tlacuache lunático*, doña tlacuacha le pregunta a su hijo a qué sabe la luna, y el tlacuachito responde “Chistoso, mamá. Un poco a queso, un poco a dulce de coco”. Organice a los alumnos en parejas e invítelos a que imaginen el sabor de la luna. Pregunte: Además de saber a queso, ¿qué otros sabores puede tener la luna? ¿Sabe agri-dulce, a helado de mango con coco, o un poquito salada? También pueden imaginar dife-rentes maneras de comerla: en rebanadas delgadas como el

ALFAGUARA INFANTIL

jamón, untada en pan como la mantequilla, espolvoreada o en rebanadas grandes como un pastel. Permita que los chicos comenten al grupo sobre los sabores de la luna y la manera en que se puede comer.

- **Instrucciones para enviar a la luna al cielo.** Recapitulen en grupo el fragmento de la historia donde el pequeño tlacuache se roba la luna y después la tiene que regresar al cielo. Los animales de la historia tienen magníficas ideas. El conejo propuso hacer una resortera gigantesca y dispararla al cielo como si fuera una piedra; el zopilote sugirió subirla a un columpio y empujarla fuerte hasta que llegara a su lugar; a la cotorra se le ocurrió amarrarla a un cohete y arrastrarla hasta el cielo. Pregunte a los chicos cuál fue la mejor idea para regresar la luna al cielo, posteriormente realice una lluvia de ideas en la que propongan nuevas estrategias para enviar a la luna de la tierra al cielo.
- **Para subir a los cuernos.** El pequeño tlacuache no es el único que pensó en llegar a la luna. Visitar este satélite es un deseo que tienen todas las personas, y esto se refleja en la literatura. La ciencia también se ha interesado en conocer la luna y en diferentes países se han desarrollado ambiciosas misiones espaciales. Por su parte, el tlacuache que aparece en el primer cuento ensaya diferentes formas de llegar a la luna. Primero se levanta sobre sus patitas traseras y, equilibrándose con la cola, intenta alcanzar la luna. Después se le ocurre subirse en una silla y brincar. A continuación intenta subir a lo alto de una escalera y dar un brinquito, pero lo único que consigue es caer y raspase las rodillas. Finalmente se subió al tronco de un árbol y trepando hasta la última de las ramas llegó a los cuernos de la luna. Pida a sus alumnos que inventen nuevas formas de llegar a la luna, de preferencia que sus propuestas estén cargadas de magia y fantasía. Cuando hayan pensado algunas, solicite que las comenten al grupo.

Para escribir

- **La luna se parece a...** Conocer e investigar más información con respecto a la luna resulta realmente interesante. La Luna, en su vuelta alrededor de la Tierra presenta diferentes apariencias según su posición con respecto al Sol. Cuando la Luna está entre la Tierra y el Sol, desde la Tierra vemos su cara no iluminada, la que conocemos como luna nueva. Una semana más tarde, la luna ha dado un cuarto de vuelta y presenta media cara iluminada, lo que llamamos cuarto creciente. Otra semana más y la luna ocupa una posición alineada con el Sol y la Tierra, por lo cual desde la Tierra se aprecia toda la cara iluminada y esto es la luna llena. Consiga algunas lá-

minas o reproducciones de las fases de la luna para mostrar a los niños cómo se llama la luna cuando está totalmente redonda, cuando está a la mitad o cuando sólo es una franja de luz. Solicite a los niños que completen la frase *La luna se parece a...* basados en las láminas o representaciones que les muestra. Inspirados en las ilustraciones de las fases de la luna se les pueden ocurrir muchas ideas. Por ejemplo, para la luna llena pueden escribir: La luna se parece a un plato, a una rebanada de jícama, al ojo de una lechuga, a un farol del parque, etc. Si los chicos se inspiran en la luna creciente pueden escribir que se parece a la sonrisa de un gato, a una rebanada de sandía, a unos audífonos, a una hamaca, etcétera.

- **Los gatos pintores.** Recuerde con los niños el cuento de los gatos pintores. Se trata de dos gatos traspasadores que se pasaban la noche de fiesta en fiesta, pero de día no tenían que comer. Para obtener comida, este par de amigos pintaban grandes obras. Al parecer eran realmente buenos porque don Rufino, el dueño de la tienda de arte, queda impresionado con el cuadro que los gatos le quieren vender. Solicite a los niños que pidan ayuda en casa para investigar en qué consiste una de las siguientes técnicas de pintura: óleo, acuarela o pastel. Señale que deberán escribir las principales características. De manera voluntaria, invite a los niños a explicar a sus compañeros la técnica que hayan investigado.
- **Mezcla de títulos.** Después de leer y releer varias veces el libro, cuando los alumnos conozcan muy bien todas las historias que integran el volumen de *El tlacuache lunático*, proponga a los niños que combinen los títulos de los cuentos y escriban el esbozo de una nueva historia. Por ejemplo, "Los gatos traviesos" sería la historia de unos gatos que se la pasaban cantando todas las noches desvelando a los vecinos. "El tlacuache pintor" es el cuento de un pequeño tlacuache que para ser respetado y ayudar a su mamá pintaba cuadros durante la noche y de día intentaba venderlos en el pueblo más cercano. Cuando los chicos terminen de escribir los esbozos de sus historias invite a que los lean ante el grupo y, si lo considera conveniente, que escriban el cuento completo.

Para seguir leyendo

- **Cuentos con luna.** *El hombre de la Luna*, ese que se puede ver durante las noches claras y estrelladas, se aburría bastante en su redonda casa, así que una noche decidió bajar a la Tierra a bailar con los humanos en sus alegres fiestas. Pero como todos sabemos, en la Tierra la vida no es fácil y mucho menos para el hombre de la Luna. Y es que los seres huma-

nos somos un poco lunáticos y todo lo que es diferente nos atemoriza. Así que el visitante de la Luna no fue bien recibido. En este mundo conoció la agresión, el rechazo, la falta de libertad y otros sentimientos que no sabía que existían. Pero no todo fue malo, también se encontró con una persona que le ofreció su amistad y una forma de regresar a su añorada casa. Antes de partir con rumbo a la noche pudo cumplir un viejo deseo: asistir a una fiesta y bailar toda la noche con los humanos. Este libro fue escrito por Tomi Ungerer, autor nacido en Estrasburgo y merecedor de muchos premios internacionales de literatura infantil.

En un pequeño pueblo vivían seis hermanas muy lindas. Los domingos por la tarde iban a pasear a la plaza y daban vueltas presumiendo sus trenzas adornadas con listones de seda. Las muchachas se ponían un poco de rubor en las mejillas y agua de flores en el cuello y detrás de las orejas. Nadie andaba tanto tras ellas como Coyote, un jovencito que se sentía muy guapo y siempre andaba molestándolas. Una noche las hermanas subieron al cielo para vacilarlo y desde allá lo llamaron. Una de las hermanas soltó un listón y Coyote quiso subir a la Luna trepando por la cinta, pero cayó. La abuela del muchacho travieso molió los huesos y al mojarlos con sus lágrimas pudo hacer varias bolitas de donde salieron muchos coyotes que desde entonces aullan a la luna dolidos y enamorados. Este cuento del autor mexicano Felipe Garrido está incluido en el libro *El Coyote tonto* donde reúne historias de la tradición oral, pues el autor tiene interés en que este tipo de historias nunca desaparezcan y sean contadas en familia, y si es posible que se escriban una y otra vez.

El hombre de la Luna y *El coyote tonto* son libros publicados por Alfaguara Infantil.

- **Miniguías** reúne una colección de pequeños libros que tienen información relevante sobre temas de interés general. Los lectores encuentran en estos volúmenes datos básicos sobre cada tema, además de amplias secciones con referencias a tablas, mapas, índices, etc. Para investigar en estos pequeños

libros sugerimos adentrarse en *Miniguía del espacio*, núm. 4. ¿En qué lugar de la galaxia nacen las estrellas? ¿Cuántos satélites tiene Saturno? ¿Por qué tienen cola los cometas? En este volumen los chicos pueden encontrar las respuestas a éstas y a muchas otras preguntas.

Conexiones al mundo

- **Palomas mensajeras.** El cuento dedicado al día sábado se llama “Un pichón aventurero”, y cuenta la historia de una paloma que le dice a su pichoncito: “no salgas, hijo, que habrá tormenta”. Pero como el pichón acaba de aprender a volar se lanza en busca de aventuras hasta que se pierde y no sabe cómo regresar a su campanario. En realidad las palomas no son tan desorientadas, al contrario, gracias a su gran sentido de la ubicación se han utilizado a lo largo de la historia para mandar mensajes. En la antigua Grecia utilizaban las palomas para comunicar los vencedores de los Juegos Olímpicos a las distintas ciudades. También se dice que las legiones romanas disponían de auténticos ejércitos de palomas mensajeras que transportaban en enormes palomares móviles. Más adelante las palomas mensajeras serían utilizadas por los árabes en la Guerra Santa para combatir a los Cruzados. Las palomas son animales especialmente hogareños, se acostumbran a vivir en un palomar y pueden volver prácticamente desde cualquier sitio usando su instinto y su misterioso sistema de orientación. Además los ejemplares entrenados pueden recorrer distancias de cerca de 1000 Km. diarios a velocidades que rondan los 100 Km./h. La paloma mensajera tiene muy desarrollado su reloj biológico acorde con la latitud en la que se cría, de forma que tiene todos sus ritmos vitales adaptados a la intensidad y duración de la luz del lugar donde vive para cualquier época del año. Converse con los chicos sobre el mundo de las palomas mensajeras, es un tema fascinante que seguro les encantará.

Desarrollo: Jesús Heredia y Ana Arenzana.

Grupo Santillana

ALFAGUARA

INFANTIL